

**LA ESENCIA HUMANA Y SU
COMPLEJIDAD**

Autora: Maribel Sánchez de Hernández
Maribelcristina2308@hotmail.com

RESUMEN

El propósito de la presente investigación, pretende develar la verdadera esencia humana. Este artículo recoge una de las categorías relevantes en el estudio fenomenológico del proceso educativo venezolano como un sistema, el cual ha presentado diversas modificaciones en cuanto al conjunto de planes, programas, estrategias, técnicas se refiere, donde se observa las problemáticas socio educativas existentes sujetas a mejorar, cambiar o transformarse de acuerdo a las convicciones del hombre, sin dejar a un lado sus pensamientos y emociones que lo hacen complejo desde la perspectiva humana. La investigación se ubicó en la interrelación de los docentes como protagonistas de la realidad subyacente. En éste sentido, es oportuno diagnosticar un tópico que vaya más allá del conocimiento superficial, de la calidad humana y del mismo yo, como factor relevante del Ethos, a fin de pensar y repensar en un constructo con posibilidades de conocer, reconocer, comprender e internalizar a la educación y su vinculación y conexión del ser humano y la complejidad, según las particularidades del individuo. La reflexión desde la esencia del hombre, permite concebir hermenéuticamente la imperiosa necesidad de formar y transformar al ser en sus ideas, emociones, experiencias y logros para ser aceptados en la sociedad, con una personalidad crítica, analítica, protagónica, libre, capaz y coherente en el verbo y su proceder, bajo concepciones filosóficas. A fin de coadyuvar a la estabilidad de los sistemas a los cuales el hombre pertenece.

PALABRAS CLAVE:
Hombre, sociedad,
educación,
complejidad

HUMAN ESSENCE AND ITS COMPLEXITY

Autor: Maribel Sánchez de *Hernández*
Maribelcristina2308@hotmail.com

ABSTRACT

The purpose of this research is to unveil the true human essence. An article that includes one of the categories that was relevant in the phenomenological study of the Venezuelan educational process as a system that has presented various modifications regarding the set of plans, programs, strategies, techniques, where it is observed that socio-educational problems Existing ones can improve, change or transform according to the convictions of man, without leaving aside his thoughts and emotions that make it complex from the human perspective. The research was located in the interrelation of the Teachers as protagonists of the underlying reality. In this sense it is opportune to diagnose a topic that goes beyond superficial knowledge, human quality and the same self, as a relevant factor of the Ethos, in order to think and rethink in a Construct that allows to know, recognize, understand and internalize that Education and being complex are linked and connected according to the particularities of the individual. Reflection from the essence of man allows the hermeneutical conception of the imperative need to form and transform the being in his ideas, emotions, experiences and achievements to be accepted in society, with a critical, analytical, protagonist personality, free, capable and coherent in The verb and its procedure, under philosophical conceptions that contribute to the stability of the systems to which man belongs.

KEYWORDS: Man, Society, Education, Complexity

INTRODUCCIÓN

El hombre desde su creación, ha buscado las respuestas más significativas para abordar sus inquietudes, incertidumbres y satisfacer las necesidades superficiales hasta las más complejas, lo que le permite obtener un cúmulo de aprendizajes para continuar el misterioso recorrido por la vida. En éste sentido, el ser humano, se posiciona en los espacios que quiere, busca o selecciona, enfrentándose a los desafíos, a fin de lograr las metas establecidas.

Las condiciones naturales del ser humano, lo han llevado a la búsqueda de herramientas fundamentales para guiar cada etapa de su vida en los diversos roles que abarcan los aspectos intrínsecos como un factor primario, ordenado y activo, lo que permite dilucidarlo como un ser complejo e independiente, de libre albedrío, espiritual e individualmente, venciendo los obstáculos y traspasando horizontes, a fin de enfrentar situaciones adversas para lograr subsistir en un mundo lleno de

ambiciones, inquietudes, misterios, oportunidades, enseñanzas y aprendizajes, siendo uno solo dentro de la inmensa diversidad.

Bajo éstas connotaciones, Saúl y De Freitas (2002), sostienen que “la existencia humana está vinculada a la curiosidad, a la problematización del hombre sobre sí mismo y sobre la realidad social, a su formación humana, ética y política y a la relación dialógica” (p. 48). En el profundo reflexionar, se considera al hombre sumergido en un constante aprendizaje, siendo la misma necesidad, el factor que lo llevan a fomentar, crear, construir, develar y fortalecer las habilidades y destrezas para alcanzar sus sueños, escapando algunas veces, de lo trivial y llegando hasta las cimas más escondidas de la naturaleza.

Ahora bien, es relevante señalar la existencia de un triángulo compuesto por el cuerpo, mente y ambiciones, una trilogía impecable para continuar en el camino misterioso denominado vida. En éste sentido, es viable definir al ser humano como un enigma, lleno de virtudes, defectos,

pensamientos, emociones que encajan perfectamente con la esencia dividida de la creación. Sin embargo, sigue siendo complejo. Al respecto, Cuesta (1999), sostiene que el hombre “es el enigma de enigmas significa el hombre quien satisface una interpretación y cumple una destrucción, pero no agota la persistencia de la expresión enigmática” (p. 50). En éste particular, es oportuno concebir al individuo como un ser misterioso, con visiones concretas, pero impredecible en su actuar y proceder.

La Esencia Humana y su Complejidad

El hombre, en todos los aspectos de su vida, ha generado disyuntivas en cuanto al misterio que representa, siendo su proceder en algunos casos agradable, armónico, social, comprensible y capaz de adaptarse al entorno. Sin embargo, a su vez pudiera resultar un ser extraño, lleno de incertidumbres, egoísta, calculador y con diversas interrogantes en su mente. De allí, surge la inquietud como investigadora en indagar en el

sentimiento más sublime que caracteriza al ser y lo definen como único dentro de la diversidad, capaz de percibir y filosofar al mismo tiempo.

Además de ello, existen aspectos comunes entre los seres humanos, como el deseo de una vida propia, la familia, el trabajo y la educación que permiten visualizar al mundo como una concepción cercana a los principios establecidos de la humanidad. En éste sentido, los postulados de Sócrates traídos a la luz por Reale (2007), permiten describir al individuo como un maestro, debido al proceso de aprendizaje administrado y compartido, con actitudes filosóficas, donde prevalece su esencia como un todo, diseñada para combatir las guerras internas, donde el alma es su verdadero yo que le conduce a mirar, observar, actuar ante las vicisitudes más intensas que pueda experimentar.

Asimismo, el ser humano desde el mismo momento del nacimiento, busca la mejor manera de sobrevivir ante las circunstancias dadas en el medio ambiente. Desde este punto de vista, se puede considerar la medida

en la cual se desarrolla su naturaleza; en ese mismo nivel surgen nuevas expectativas, las cuales va ideando, pensando y repensando hasta obtener una respuesta convincente. De allí, el interés, satisfacción y convicción para llevar a cabo los aportes científicos y conceptuales, en virtud de profundizar e interpretar hermenéuticamente al ser humano como la creación perfecta para sostener las bases humanas.

Lo antes descrito, es corroborado por las teorías Aristotélicas, específicamente en los pensamientos avocados a la inteligencia del hombre, al describirlo como un ser único, inteligente y perfecto. Significa entonces, que el hombre debe seguir orientaciones, a fin de direccionarse hacia el cumplimiento de su misión mediante la visión personal, como un toque mágico que causa el gran misterio de su verdadero Ethos, como un destino de vida, su personalidad, lo intangible sustentado en lo empírico, con la finalidad de construir los saberes primordiales que deslumbran en su cotidianidad desde la temprana edad y avanza con el tiempo, enriqueciendo

los conocimientos según sus inclinaciones.

En este particular, Herrero (2006), sostiene que el Ethos “encarna la personalidad que el anunciador proyecta en su manera subjetiva de decir las cosas, garantizando así en su palabra y dotándola de cierta corporalidad” (p. 169). Es decir, a parte del cuerpo físico, el individuo está compuesto por un conjunto de costumbres conductuales que le permiten demostrar su interioridad, diferenciarse de sus semejantes, mostrar sus capacidades, habilidades, destrezas dentro de un raciocinio, del cual emerge lo más profundo del ser. Esa misteriosa cualidad que unos perciben y que otros conciben.

Por otra parte, Gadamez, citado Zavadivker (2007), define al Ethos como “el arte de vivir como tal” (p. 267). De allí que el hombre se desarrolla en una dimensión, cuyos valores universales deben estar ligados al propósito de vida, a sus emociones y sentimientos. Estos estilos están enfocados hacia los niveles de madurez personal, en el desempeño del transitar por la vida, en

las satisfacciones, la interacción y el comportamiento emocional, presentados en la humanidad inmersa en lo profundo de un caos o en lo más alto de sus logros. Todo dependerá del cristal utilizado para mirar, inventar, direccionar, descubrir o acariciar sus éxitos o fracasos. Es decir, es cuestión de paradigmas.

Además de ello, el ser humano vive en una constante actitud filosófica, donde subyace un pensamiento latente que caracteriza la vida como una evidencia apofántica. Haciendo un recorrido por los postulados griegos, García (s/f), sostiene que la filosofía “es la ciencia de los objetos desde el punto de vista de la totalidad, mientras que las ciencias particulares son los sectores parciales del ser, providencias recordadas dentro del continente total del ser” (p. 13).

Ahora bien, vivimos en una sociedad. Por lo que el individuo es un ser social, que necesita interrelacionarse con sus semejantes. Durante la historia de la humanidad, ha requerido de algunos patrones para vencer los obstáculos, traspasar

barreras, actuando naturalmente, cumpliendo con deberes y considerando derechos, a fin de posicionarse en su propio espacio, lo que le permiten formar y transformar su conducta con la finalidad de ser aceptado socialmente. Como lo expresa De Hostos (1989) “el hombre es al mismo tiempo un ser que se rige por las leyes de la naturaleza y por las leyes que le dicta su deber como ser que puede distinguir entre el bien y el mal” (s/n).

Interpretando al autor, se puede dilucidar que el ser humano está socialmente comprometido con una dimensión individual y colectiva, las cuales van como un entramado que concuerdan con la convivencia ciudadana. Lo que a su vez me permite afirmar que el desafío vivencial marca en la subjetividad a la hora de materializar los pensamientos, la conciencia y la definen en su realidad biopsicosocial. Al respecto, Alcántara (1987), define al hombre “como todos los seres vivientes, es un individuo biológico que necesita alimentarse y satisfacer una serie de otras necesidades elementales,

exigidas por su condición animal” (p. 136). Es decir, el individuo necesita de otro para llevar a cabo sus intencionalidades.

Conforme a lo señalado, surge una postura crítica, la cual gira en el pensamiento complejo como parte de la humanidad, debido a que el ser, a pesar del trabajo mancomunado, las relaciones interpersonales, las metas alcanzadas, no llega al pleno confort, buscando cada día retos significativos para su existencia. Lo que hace suponer que el individuo es complicado en cuanto a la diversidad de pensamientos, acciones, reacciones, actitudes y aptitudes en su estilo como una metáfora. Sin embargo, se adapta. Al respecto, Heidegger (2006) apuesta a que “la riqueza de este lenguaje intenta adecuarse a la complejidad de las relaciones cotidianas vividas” (p. 15).

Bajo estas connotaciones, se pretende asumir la complejidad como una cualidad intrínseca del ser, compuesto por sistemas complicados: su cuerpo y su mente. En éste sentido, Sergio (2014), afirma que “los aspectos más evidentes de la

complejidad humana, son el cuerpo, la mente, el deseo, la naturaleza y la sociedad” (p. 27). En este sentido, el individuo tiene la capacidad de pensar e imaginarse activamente lo que él anhele o desee. Por lo tanto, las barreras son sencillamente puestas él mismo, lógicamente, existen ciertos patrones conductuales, a fin de recordar la existencia de un conjunto de facultades cognitivas que percibe complejamente.

Desde esta perspectiva, la complejidad humana se puede concebir como una construcción del yo, lo que conduce a pensar en las epistémicas, donde la memoria, los recuerdos y las experiencias catalogan al hombre como un único ser dentro de la inmensa globalidad, identificando a cada uno por igual pero con diferencias notorias en la esencia, en color y en el aroma como aristas para definir su mundo.

Ante este escenario, es emergente la transformación del ser humano, en cuanto al comportamiento cívico se refiere, debido a que los momentos históricos se han modificado según las exigencias

sociales. Con base en lo anterior, es fundamental dilucidar que los paradigmas juegan un papel relevante, debido a que las comunidades son cambiantes, dando paso a las generaciones de relevo, quienes llevan un ritmo diferente en las diversas actuaciones en el quehacer cotidiano.

El manejo de la información en referencia a los cambios planteados con antelación, corrobora el compromiso del perfil humano y en los actuales momentos se puede comparar con los niveles educativos como un conglomerado que aporta directrices para lograr la estabilidad de la humanidad. Es conveniente señalar que la mente, el pensamiento, la diatriba inclusive son vulnerables ante un proceso adecuado que conlleve hasta lograr la formación ciudadana, donde el género viva una complejidad con valores y principios aceptados por sus semejantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, J y Menéndez, A., (1987). **Hombre y Sociedad**. Instituto Tecnológico Santo Domingo. Cep. Intec.
- Cuesta, J. (1999). **Poema y Enigma**. Herga Fierro y Editores. Primera Edición. Murcia, España.
- De Hostos, E. (1982). **Moral, Social, Sociología**. Editorial Ayacucho. Caracas, Venezuela.
- García, M. (s/f). **Lecciones Preliminares de Filosofía**. Editorial Época, S.A. México, D.F
- Heidegger, M. (2006). **Heidegger y el Comenzar**. Ediciones Pensamiento. Consorcio del Círculo Bellas Artes. Comunidad de Madrid. Editorial Iberia.
- Herrero, J. (2006). **Teorías de Pragmáticas**. Ediciones de la Universidad de Castilla. La Cuenca, Murcia. España.
- Reale, G. y Antiseri, D., (2007). **Historia de la Filosofía**. Universidad Pedagógica Nacional. Editorial San Pablo.
- Saúl, M. y De Freitas, J., (2002). **Paulo Freire y la Formación de Educadores**. Múltiples Miradas. Siglo Veintiuno Editores.
- Sergio, M., Trigo, E., Genú, M. y Toro, S., (2014). **Motricidad Humana**. Una mirada Retrospectiva. 2da Edición. Instituto Internacional del Saber. Colección Léeme.

Zavadivker, N. (2007). **La Ética en la Encrucijada**. Editorial Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.